

Al través del LIBRO DE ORO

Creemos que el modo más propio y adecuado de poner fin á este libro, es dedicando su último capítulo á extractar de nuestro *Album de Viaje* aquellos autógrafos que demuestran cómo desde los comienzos de nuestra empresa nos salieron al paso las mentes claras y los corazones generosos que por *medio* y á *pretexto* de nuestra bohemia estudiosa, tenían para España consoladores augurios y entusiastas votos por la unión de la estirpe latina.

Nada mejor, pues, que la transcripción de tales opiniones y deseos, para cerrar una obra dedicada al amor de la PATRIA y á los prestigios de la RAZA.

Con efusión fraternal estrecho la mano de los dos jóvenes valencianos, saludando en ellos á la Corona de Aragón, esto es, á la juventud de la España provenzal.

FEDERICO MISTRAL.

Maillane 3 de Noviembre de 1897.

Pasead con noble fiereza por toda Europa los atrevimientos gloriosos de la heroica España. Sed los mensajeros de la fraternidad latina, que es como decir «la fraternidad cristiana». Vuestro mejor salvoconducto, después de Dios, es la nobleza y la lealtad de vuestros corazones iberos

BARÓN DE TOURTOULON.

Aix de Provenza, Noviembre de 1897.

¡España é Italia!... ¡Cuántos recuerdos, cuántas grandezas de gloria, y qué inmensidad de desventuras contienen y simbolizan esos dos nombres! El arte, la poesía, la política y el patriotismo llenan las páginas más hermosas de la

historia de estas dos naciones. Ojalá vayan las dos siempre juntas á ocupar su puesto en las batallas á favor de la libertad y del progreso. Este es el voto caluroso y entusiasta que hago ante vosotros, simpáticos y animosos jóvenes. Llevad á vuestra patria los sentimientos de solidaridad fraternal del pueblo italiano, como en nosotros perdurará indeleble vuestro recuerdo y el de la generosa nación española, á la cual deseo con toda el alma nuevas glorias y grandezas nuevas, mirando al porvenir, cuando los pueblos no ambicionen sino la redención de los humildes y el triunfo de la igualdad humana.

LEOPOLDO TIBERI.

Perusa 20 de Marzo de 1898.

El Alcalde de Parma, muy contento por haber estrechado la mano de los Sres. Segarra y Juliá cuando llegaron á pie á través de los Apenninos y procedentes del golfo de Luni, el día 12 del presente mes, les abraza de nuevo cuando se disponen á seguir adelante en su valiente peregrinación rumbo á Plasencia y Turín, hacia los Alpes..., hacia los Pirineos.

Y cuando hayan pasado más allá de los Al-

pes, y lleguen del otro lado de los Pirineos, sean portadores para el Alcalde de su nativa Valencia, del saludo afectuoso de Parma, ciudad hermana de aquélla, nacidas ambas al mismo tiempo, ambas colonias de Roma, ambas decididas y valientes propugnadoras de la civilización latina en la tremenda lucha contra las hordas invasoras de los bárbaros.

Y digan entonces al Alcalde de Valencia y á los valencianos todos que, aun hoy—después de tantos siglos y á través de tantas invasiones y dominaciones de vándalos, visigodos, ostrogodos, árabes y longobardos—Parma y Valencia, al igual que cada ciudad de Iberia y de Italia, se sienten, se sentirán siempre hermanas.

GIOVANNI MARIOTTI.

Parma 18 de Agosto de 1898.

Que el amor á lo bueno y á lo bello os sirva de guía y de aliento á las mil dificultades de vuestro azaroso viaje, y que la experiencia que adquirís en el estudio de las costumbres y de las instituciones de los pueblos latinos de Europa constituyan un día el premio debido á vuestros

añanes, cuando vuestra patria os pida la ayuda del consejo y de la acción.

DR. ONOFRIO FATTORI.

República de San Marino 12 de Noviembre de 1898.

Larga tradición de glorias y de dolores nos hermana con España. Somos hermanos hasta en la triste experiencia del presente. Dogali y Adua á nosotros, Cavite y Santiago á vosotros, nos enseñan que debemos renunciar á la expansión por la fuerza de las armas, y prepararnos, en cambio, para llevar á todos los pueblos, de acuerdo con Francia, nuestra hermana mayor en la vida del pensamiento, las conquistas del espíritu que informan el nuevo derecho público.

Gracias á vosotros, intrépidos embajadores-propagandistas de la España nueva, resurge entre nosotros el hermoso ideal de la fraternidad de la prensa latina, tal como fué á evocarlo en España el malogrado Cavallotti.

La palabra de Bovio, el gran apóstol de la unión latina, mantiene viva en nosotros la fe en la misión de nuestra raza.

¡Ojalá que la prensa de Francia, de Italia y

de España acometa pronto la propaganda constante y fecunda de tan hermoso ideal!

GIOVANNI MICELI.

Nápoles 7 de Enero de 1899.

Sin una estrecha alianza entre Francia, España é Italia, la raza latina no puede hacer frente á la competencia y á los avances de razas más jóvenes. La raza latina tiene aún que llenar un gran papel en la historia de la Humanidad.

GIOVANNI BOVIO.

Nápoles 10 de Enero de 1899.

Soldados oscuros pero animosos del gran ejército que combate por la redención de todas las plebes, por la conquista de todas las libertades y por el triunfo del puro y santo ideal de la justicia, al estrechar entre nuestros brazos á los colegas hispanos José Segarra y Joaquín Juliá, enviamos desde este rincón de la Sicilia un saludo de amor y de respeto á España, con

el vivo deseo de verla pronto ocupando su lugar al frente del resurgimiento de nuestra raza gloriosa.

Por la Redacción del CORRIERE DI TRAPANI,

VALENTINO SIMIANI.

Trápani 29 de Abril de 1899.

Que en vuestras nobles almas de artistas persistan impresas las visiones de la luz esplendorosa de mi cielo siciliano, los encantos de estos paisajes clásicos, la fragancia de nuestros campos y la perspectiva azul de nuestros mares, sobre cuyas ondas luminosas fluctúan tantos recuerdos históricos y tantas leyendas poéticas... Y os deseo que, si habiendo salido solos é ignorados de vuestro solar latino, sabéis con tanta fortuna haceros ciudadanos de todas las patrias, sigáis guiados por doquiera por la luz de un gran ideal, de una humanidad nueva que fusione en una sola gloria de creencias y aspiraciones comunes á todos los habitantes de la tierra... Puestos los ojos del alma en esta soñada fraternidad de las almas, yo os saludo, os abrazo y os digo: ¡buena suerte en vuestro genial viaje de estudiosos, en esa temeraria peregrinación que

no será sin gloria y sin fruto para vuestra heroica cuanto desventurada patria!

GIOACHINO CHINIGÓ.

Messina 12 de Noviembre de 1899.

Cuando ha sido posible que dos abnegados jóvenes hayan recorrido tierras extrañas, por pueblos desconocidos, siendo acogidos en todas partes por una espontánea corriente de afectuosa simpatía, cual si estuviesen en su propia patria; cuando esto ha podido suceder, significa, á no dudarlo, que está próximo el día en que los hombres, dejando á un lado los prejuicios que hasta hoy los han dividido, habrán de sentirse unidos en una poderosa familia que marchará, compacta y sonriente, á la conquista del porvenir.

PASQUALE ROSSI.

Cosenza 21 de Marzo de 1900.

¡Caminad, caminad siempre adelante, por la civilización y por el progreso, por la santa causa

de la fraternidad de las naciones, por la unión, antes que todo, de los pueblos latinos!

FELICE ALBANO.

De L'ITALIA NUOVA.

Roma 7 de Mayo de 1900.

A mis hermanos de la prensa española, que han visitado Italia con sentimientos de verdadero cariño, les deseo que las impresiones favorables á mi patria perduren en su ánimo, profundamente arraigadas, como queda, profundamente arraigada, en el ánimo de todos los italianos, la admiración y la simpatía que sentimos por la noble España.

FEDERICO FABBRI.

Redactor en jefe de LA TRIBUNA.

Roma 10 de Mayo de 1900.

Que los hijos de España son locuaces, lo probó Segarra en su brillante conferencia del Colegio Romano; que son serios y trabajadores, lo demuestra Juliá con su digna propaganda y

su tacto positivo. Ambos son, asimismo, una prueba evidente de que si muchos españoles siguieran su ejemplo, se sabría mejor en el extranjero que España es y será siempre el terreno más fértil para producir caracteres, corazones y talentos.

ANTONIO SOLERA.

Roma 13 de Mayo de 1900.

Los admiradores de la fuerza aseguran que la raza latina está en decadencia. No es de creerse tal aserto, mientras no se demuestre que Francia, Italia y España están «definitivamente» incapacitadas para volver á ser lo que fueron en otros tiempos.

G. MANFREN.

Director del Real Gimnasio de Terni.

Terni 15 de Mayo de 1900.

Amé siempre á España por sus glorias del pasado. Ahora la venero por sus desgracias del

presente. Hace dos años admiré á mis huéspedes, los Sres. Segarra y Juliá, por la audacia de una empresa entonces apenas iniciada; hoy los amo como á hermanos por la rara constancia de que han dado brillantes pruebas. ¡Adelante, amigos míos! Aun en la desventura puede una gran nación como es la vuestra sentirse dichosa considerándose madre de tales hijos...

GIUSEPPE SORDINI.

Alcáde de Spoleto.

21 de Mayo de 1900.

¡Salud, peregrinos del pensamiento y del ideal de nuestra raza! Tened siempre presente que los *felibres* de Montpellier os acompañan con sus votos de felicidad y de gloria para vosotros y para vuestra patria.

CHARLES BRUN.

Montpellier 18 de Septiembre de 1900.

España, Italia y Francia, los tres países latinos, hermanos por el idioma, por el corazón y por el arte, consideran por igual como hijos suyos á los valientes que en este *Album* han sabido y podido consignar, de un modo gráfico, el inmortal parentesco de estos tres pueblos.

JEAN BACH-SISLEY.

Lyon 17 de Octubre de 1900.

Vuestro viaje es original, y al mismo tiempo tiene el mérito de constituir la mejor prueba de que en todos los países latinos existen idénticos sentimientos de solidaridad. Ustedes han sido bien acogidos en todas partes, porque en todas partes se ha comprendido ó adivinado, al través de su empresa, una vaga aspiración de los pueblos latinos á aproximarse y á reconocerse como hermanos.

DELUNS MONTAUD.

Antiguo Ministro Plenipotenciario.

Paris 19 de Diciembre de 1900.

Los anglo-sajones piensan que la juventud latina carece de energías. Sería bueno que ustedes hicieran extensivo «su paseo» hasta la Gran Bretaña.

CRISANTO MEDINA.

Paris, Diciembre de 1900.

Fuí á España con ocasión del eclipse de sol de 28 de Mayo último, y saludé con júbilo inmenso su cielo y sus estrellas, convenciéndome allí de que el sol de España no se eclipsará jamás...

¡Continuad vuestro viaje por el mundo, queridos viajeros! Cuando regreséis á vuestra Valencia, habréis de apreciar y comprender que no hay flores que tengan el perfume de sus flores y que ningún corazón puede compararse con los corazones valencianos.

CAMILLE FLAMMARION.

Paris, primer día del siglo XX.

Proseguid en vuestra marcha, simpáticos amigos, al través del vasto planeta, y si encontráis á orillas del camino, ó en las márgenes de los ríos, ó en las cimas de los montes la flor de la bondad que inspira á los hombres el amor á sus semejantes, no dejéis de enviármela...

TEOPHILE GAUTIER, *fils.*

Paris, 1901.

El pensamiento que ustedes se empeñan en llevar á cabo, conduce á un fin eminentemente civilizador y provechoso, no sólo para ustedes mismos, sino para los pueblos de nuestra raza. Por eso merece aplausos y estímulos de cuantos se interesan por el progreso humano.

FILEMÓN BUITRAGO.

Paris 10 de Enero de 1901.

¡Honor á los dos colegas españoles que van formando, en el curso de su viaje por el mundo, el más hermoso «libro de oro» de la prensa universal; el libro en el que habrá de consignarse con hechos la confraternidad y la unión de todos los periódicos de todos los partidos y de todos los países.

Por la Redacción de EL FIGARO que los aplaude,

GASTON CALMETTE.

Paris, Enero 1902.

Recorrer el mundo, ver por los propios ojos las cosas y los hombres de todos los países, comprender el alma de los pueblos, estudiar las causas que los dividen y aquellas que pueden aproximarlos, recoger en la misma fuente—poniéndose en contacto con los genios de la ciencia, de la literatura y del arte de cada nación—la divina chispa que constituye la suprema honra del género humano..., ¿no es éste, acaso, un hermoso ideal capaz de entusiasmar á todas las inteligencias juveniles, sanas y fuertes?

Cuando quienes saben y pueden convertir

este ensueño en consoladora realidad, son como ustedes, periodistas, adquieren el derecho de ser escuchados, porque, habiéndolo visto todo por sí mismos, pueden hablar de todo con la gran autoridad que da la propia experiencia.

JULES CARDANE.

Secretario de Redacción de EL FIGARO.

Paris, 1902.

Os envidio, viajeros del mundo. Mi espíritu siente con vosotros, mis ojos os siguen más allá de las fronteras, porque no sólo viajáis por el mundo terreno, sino que sois dueños y soberanos del mundo del arte, del planeta de las ideas.

Conocer una lengua es ser rey de una raza, dijo no sé quién. Viajar con los ojos despiertos y el alma alerta, es ser el Napoleón de la inteligencia, el soberano de los corazones universales.

RODRIGO SORIANO.

Valencia 10 de Septiembre de 1901.

Saludo con entusiasmo á estos nuevos almo-
gávares, que conquistando simpatías han ido
acortando las distancias.

ERNESTO GARCÍA LADEVESE.

Madrid 19 de Diciembre de 1901.

España enviaba en otros siglos á las cortes
extranjeras opulentos embajadores acompañados
de brillante séquito.

Vosotros, caminando á pie y sin más viático
que vuestro entusiasmo, sois los embajadores
de la España de nuestros días, y el amor al arte
y á la patria vuestra diplomacia.

Aquellos embajadores firmaron algunos tra-
tados que nos han costado mucha sangre y mu-
chas lágrimas.

Vosotros firmáis los tratados que unen las
almas y hacen latir al unísono los corazones.

JOSÉ GUTIÉRREZ ABASCAL.

Madrid 24 de Diciembre de 1901.

Que vuestras simpatías sean para todos los pueblos de la tierra por donde peregrinéis, pero estimad, por sobre todos los otros, á aquellos pueblos que luchan por su libertad y que, no habiendo perdido la memoria, quieren volver á ser, entre los pueblos más adelantados de la tierra, lo que fueron un día.

ANGEL GUIMERÁ.

Barcelona, 1901.

Rodar por el mundo, visitar pueblos, crear afectos en todas las naciones, llevar á otros países el pensamiento y el sentimiento de nuestra raza, atravesar fronteras, cruzar los mares, hablar en todas partes el lenguaje del arte, del amor, de la libertad..., eso es hacer patria universal.

Saludo á los heraldos de la fraternidad humana.

ALEJANDRO LERROUX.

Barcelona, Diciembre de 1901.

Cuanto contribuya á la unión y al conocimiento mutuo de las razas latinas, contribuirá al verdadero progreso del espíritu humano en sus facultades más altas.

FRANCISCO SILVELA.

Madrid, Diciembre 1901.

Las hojas del interesantísimo *Album* de los intrépidos viajeros Segarra y Juliá, acreditan que los sentimientos de fraternidad no se detienen ante las fronteras.

EDUARDO DATO.

A los beneméritos Segarra y Juliá, modelos de *globe trotter*, por los cuales siento admiración y entusiasmo, porque no son los exploradores vulgares de los sitios que describen las guías, sino los enamorados de la Verdad, de la Belleza, de la Justicia y de la República que han ido por el mundo nutriendo en su alma el amor á la Humanidad sin fronteras.

LUIS MOROTE.

5 de Diciembre de 1901.

Nada más antipático que el viajero que recorre el mundo manejando una *instantánea*. Llévase en sus *clichés* trozos de la vida, sin enlace con la significación de los pueblos que visita.

El Album de Segarra y Juliá es, por el contrario, un resumen de ideas escrito ó dibujado por los que en cada país las engendran y las difunden.

En este Album hay *instantáneas* que serán *eternas*.

JOSÉ ORTEGA MUNILLA.

Madrid, Diciembre 1901.

Si la raza latina ejerce aún, á pesar de los pesares, la hegemonía moral del mundo, ¿qué sucedería si todos los latinos tuviesen las energías y la persistencia y tenacidad de los amigos Segarra y Juliá?

MIGUEL MORAYTA.

Madrid 10 de Enero de 1902.

He admirado siempre la tenacidad y el estoicismo de los valencianos por las grandes ideas, y justo es, por lo tanto, que á ustedes, hijos de aquella noble tierra, les envíe el testimonio de mi aplauso por su hermosa obra.

MELQUIADES ÁLVAREZ.

Afánanse los más por adquirir riquezas, alcanzar honores, buscar placeres, y aun cosechar desengaños; recoger ideas, acumular impresiones, hacer del propio espíritu un museo de grandes recuerdos, llevar dentro de sí la imagen viva de cuanto la naturaleza y el arte han producido de más bello..., ¡qué empleo tan hermoso de la juventud!, ¡qué tesoro para la vejez!

ALFREDO CALDERÓN.

José Segarra y Joaquín Juliá, devotos peregrinos del siglo XX, recorren el mundo de santuario en santuario, adorando el alma de las

naciones, y atraen á su patria las preciosas *reliquias* guardadas en estos libros.

BENITO PÉREZ GALDÓS.

Madrid, Enero de 1902.

Cuando yo vine al mundo no existían la locomotora, ni el telégrafo, ni la fotografía, ni el cloroformo, ni el telégrafo sin hilos, y había esclavos negros... Deseo á ustedes una vida más larga que la mía, para que vean acabadas todas las servidumbres que aún afligen á la humanidad.

EDUARDO BENOT.

Fortaleced el cuerpo y ensanchad el espíritu en esos hermosos viajes y tornad después á España, que está próxima á agonizar por falta de hombres. Y vosotros lo seréis entonces.

JOSÉ NAKENS.

Todo esfuerzo para universalizar conocimientos, ideas y sentimientos, merece el más entusiasta aplauso; que no ha de ser otra la misión del siglo XX, que la de ir estableciendo una hermosa comunidad entre los seres humanos que pueblan el mundo, basada en la ciencia y en la moral.

LUIS CANALEJAS.

El viaje de los Sres. Segarra y Juliá es no solamente un loable ejemplo de actividad bien dirigida, sino el ensayo de un procedimiento de cultura que andando el tiempo ha de hacerse universal y contribuir de un modo efficacísimo á la educación y fraternidad del género humano.

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

Los viajes artísticos han contribuído siempre á la confraternidad entre los pueblos y las razas. Aparte de esto, encierran los viajes, lentos y

provechosos, la antigua poesía aventurera que ha desterrado el ferrocarril.

Yo saludo á los viajeros que hoy tienen el valor de poner en práctica el antiguo aforismo: «si quieres que no te duela la cabeza, haz que te duelan los pies».

JOSÉ NOGALES.

¡Juventud, entusiasmo, talento!... Disponiendo de esos medios, aunque se viaje á pie como Segarra y Juliá, siempre se viajará en primera..., ¡y con exceso de equipaje!

ANTONIO PALOMERO.

En el viaje de Segarra y Juliá hay el espíritu de la aventura nacional, el instinto de lo vagabundo y lo pintoresco y lo instructivo de rodar por tierras y países, con menos oro en la bolsa que sal en la mollera.

Nietos de Gil Blas, del Bachiller de Salamanca, de Lazarillo..., en el polvo de vuestras suelas hay partículas del oro de la poesía eterna y alada.

EMILIA PARDO BAZÁN.

¡Bueno sería que á todos los españoles nos sentenciasen á un viaje como este!...

FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS.

Dichoso el que en la tierra peregrino,
rebelde á la lisonja y al ultraje,
luchando con lo falso y lo mezquino
al bien y á la verdad rindió homenaje.

Y dispuesto á volver por donde vino
llega al final del suspirado viaje,
sin llevar el alma ni el traje
un átomo del fango del camino.

MANUEL DEL PALACIO.

Mi felicitación cariñosa á los que fortifican
su espíritu en el trato franco y constante con los
hombres de todas las razas, todas las clases y
todas las religiones.

RAFAEL MARÍA DE LABRA.

Madrid 4 de Enero de 1902.

Todo cuanto contribuya á hacer amar la patria grande, la patria universal, debe ser aplaudido por los hombres.

PABLO IGLESIAS.

España era grande cuando sus hijos tenían el mundo por patria. Vosotros dais testimonio de que no está agotada aquella gloriosa y aventurera raza, que resurgirá, de seguro, para bien de la humanidad.

PEDRO SALA.

Barcelona 15 de Junio de 1905.

Recorrer el mundo con ojos ávidos es tomar posesión, al propio tiempo, de la tierra y del espíritu, posesión en que el viajero lleva los poderes de la Humanidad.

BALDOMERO ARGENTE.

Si el viaje que ustedes están realizando pudieran llevarlo á cabo también no más que un centenar de españoles de aquellos que por su talento y sus medios y su situación influyen en los destinos de nuestra patria, muy pronto cambiarían éstos.

CONDE DE ROMANONES.

Grande es vuestro mérito, como grandes y envidiables son vuestras energías de incansables viajeros, para traer á este rincón de la tierra vuestras impresiones, estudios y experiencias; pero aún seréis más grandes si en todos los países que visitéis procuráis dejar algo que dé á conocer á nuestra «patria chica» y quede allí como recuerdo perdurable de nuestra sin igual Valencia, á la que, como vosotros, tanto ama vuestro sincero amigo,

VICENTE DUALDE.

Valencia, Septiembre de 1905.

Saludo, antes de que emprendan su viaje á América, á los intrépidos Segarra y Juliá, hoy aniversario del natalicio de Castelar.

Yo, desde este solar glorioso, sigo al sol en su ocaso y le admiro naciendo allá, en países libres, símbolo del viejo mundo que ya tiene que aprestarse á otra luz de vida; el curso del sol es el camino del Progreso.

ANTONIO MILEGO.

Cádiz 7 de Septiembre de 1905.

Del Grao y del Cabañal llegan brisas hasta el Malecón. El Mediterráneo y el Caribe ya no son antípodas; se envían sus vientos cálidos, salobres. Juliá y Segarra traen de Valencia á la Habana doble misión de arte y de amor. El arte, surge de las plumas gemelas; el amor, de sus corazones hermanos...

GABRIEL R. ESPAÑA.

Recorriendo el mundo y conociendo otras gentes, se ama más la patria. En el seno de la patria se suspira por el mundo, y suele—aunque extraño parezca—sentirse la ausencia de otras gentes.

MANUEL SANGUILY.

Habana 7 de Enero de 1906.

Los Sres. Segarra y Juliá, con su ciudadanía cosmopolita—porque en todos los países saben hacerse estimar como compatriotas,—logran, con sus viajes, vivir más, saber más y ser más útiles á la cultura universal, en el mismo tiempo que otros gastan su vida en un solo medio ambiente. ¡Salud, ciudadanos del porvenir! Por vuestros éxitos hace votos vuestro admirador y amigo

F. CARRERA Y JÚSTIZ.

Habana, Enero de 1906.

Mis buenos caballeros andantes del Mediterráneo:

¡Y qué hermosamente vais haciendo escala

en todos estos claros puertos de América! Cuando se viene de la tierra madre, de la cuna fuerte de una raza, de esa costa levantina de lengua romancesca y de pensamiento rebelde, deben parecer más hermosos todos estos pueblos latinos... Vais á correr el mundo ahora—¡también lo corrían vuestros abuelos provenzales, que escribían versos en los escudos!—Pero vuestra previsión ha sabido escoger la ruta. Primero la Galia y el Lacio, luego las Indias; antes os habéis asomado á Grecia por los pórticos marmóreos de Sicilia... Así vais confortados, saturados de latinismo, como buena cosa para peregrinar entre otras estirpes.

Creo que así es como únicamente se pueden deducir comparaciones sin prematuros desalientos, ante los edificios de veinte pisos rellenos de cíclopes rubios...

JESÚS CASTELLANOS.

Habana, Enero de 1906.

El pasado no nos pertenece. El tiempo va borrando lentamente aquella época en que los hijos de una raza—á quienes el destino político convirtió en adversarios irreconciliables—se ane-

garon en un mar de lágrimas sangrientas... En el alma cubana no brotan las flores venenosas del odio.

¡Unámonos y preparémonos para contrarrestar las sorpresas del porvenir!

MANUEL CORONA.

Santiago de Cuba 27 de Enero de 1906.

Representáis el carácter aventurero de la raza española, ese carácter que tantos días de gloria dió á la España de la Edad Media y del Renacimiento en la conquista de las Américas y de gran parte de Europa. Vosotros, en otro orden de ideas, realizáis aventuras que os permiten conquistar honra y prez para la raza á que pertenecéis...

NICOLÁS GUILLÉN.

Camagüey, 1906.

Volad, seguid volando, y cuando rendidos de cansancio y ahitos de belleza y de gloria pleagueís el ala en vuestro hogar y recordéis los mu-

chos amigos que en el mundo dejáis, acordaos de los periodistas de Cienfuegos á quienes hicisteis soñar con la gloria en dos noches para ellos inolvidables.

A. PORRUA.

Cienfuegos, 1906.

Entre las muchas y muy buenas cualidades que en vosotros resplandecen, una es la que más admiro y envidio: la de saber vivir la vida del alma de todas las naciones y de todos los hombres que encontráis en vuestra peregrinación.

LEÓN ICHASO.

Cienfuegos.

Inician ustedes la reconquista del mundo americano para España, del único modo que es posible: por la cordialidad, por el amor entre los viejos y los nuevos españoles. Predican ustedes el verbo de la mentalidad de la raza. ¡Que Dios premie, con el éxito más feliz, los nobles esfuerzos de los descendientes de Don Quijote!

EUGENIO LÓPEZ.

Cárdenas, Febrero de 1906.

Nuestro idioma

Hallo más dulce el habla castellana que la quietud de la nativa aldea; más deleitosa que la miel hiblea, más flexible que espada toledana.

Quiérela el corazón como una hermana desde que en el hogar se balbucea, porque está vinculada con la idea como la luz del sol con la mañana.

De la música tiene la armonía, de la irascible tempestad el grito, del mar el eco, y el fulgor del día, la hermosa consistencia del granito, de los clautros la sacra poesía y la vasta amplitud del Infinito.

BONIFACIO BYRNE.

Matanzas, Febrero de 1906.

A los pueblos, como á los individuos, importa, sobre todo y ante todo, conocerse á sí mismos; pero es lo que más tarde consiguen... cuando lo consiguen.

ENRIQUE JOSÉ VARONA.

La independencia de los pueblos no está en el fusil de los soldados sino en el espíritu de los ciudadanos.

M. MÁRQUEZ STERLING.

Habana, 1906.

El periodismo imprime las grandes ideas re-
dentoras en una hoja de papel que parece tan
frágil como el ala de la mariposa, pero que reco-
rre el mundo con el vuelo del águila; trazando, á
través de la sombra, la vía láctea del pensa-
miento. ¡Salud á estos valientes peregrinos suyos!

ANTONIO ZAMBRANA.

San José, Costa Rica, 18 de Marzo de 1906.

La misión de ustedes en América puede ser
muy benéfica y merecer los aplausos de los hom-
bres de bien, si estudiando estos países é infor-
mándose debidamente de lo que en ellos pasa,
participan á los periódicos de que son corres-

ponsales lo que han visto, lo que han sabido de
buena fuente y el juicio que ustedes se han for-
mado de la situación económica, moral y política
de las Repúblicas del Nuevo Mundo. Digo así,
porque lo que generalmente publica la prensa
europea acerca de estos países, dista mucho de
la verdad, ya por ligereza de los viajeros, ya por
venalidad de los corresponsales y de los perio-
distas, ya porque los escritores son agentes de
los gobiernos interesados en desorientar al mun-
do contándole lo que no hay ó tergiversando lo
que sucede, para obtener sus aplausos en vez de
la execración que merecen. Si ustedes pueden
decir la verdad, sólo la verdad y toda la verdad
de lo que pasa en América, harán una obra me-
ritoria que los buenos americanos les agradece-
rán, y de la cual se aprovechará el mundo en
general y principalmente los que deseen emigrar
á estos países.

CARLOS SELVA.

San José 15 de Octubre de 1906.

El viaje de ustedes tiene para mí doble mo-
tivo de aprecio. Viaje es de dos connacionales
míos á esta tierra que he adoptado como segun-

da patria; labor con la cual estrechan más, si cabe, los lazos que unen á los españoles de allá con los españoles de aquí.

No obstante las penalidades á que ustedes se exponen, los envidio como á todos los que trabajan en la obra de acercamiento entre los miembros de la gran familia.

LEONCIO N. BELLO.

Valle del General (Costa Rica) 1 de Enero de 1907.

Tienen ustedes la gloria de predicar la virilidad de nuestra raza, tan calumniada. Yo les acompaño con el pensamiento, que ya sueña con la realización hermosa de la unión ibero-americana que dará en tierra con el imperialismo yankee para asombro del mundo que pregona nuestra decadencia.

DANIEL UREÑA.

San José de Costa Rica.

Pienso que el porvenir de la raza latina está en América.

M. AMADOR GUERRERO.

Presidente de la República.

Panamá 24 de Junio de 1907.

Al oír muy complacido en la interesantísima Conferencia del Teatro Arbeu—no quiero recordar si por Segarra ó por Juliá, de tal modo me los presento hermanados en propósitos, aficiones y cualidades—aquellos bien pensados y bien trazados bocetos europeos, reflexionaba cuánto más vivaces y fecundas habrán de ser, para su penetrante observación y para su corazón, las impresiones recogidas ó por recoger en esta América, en la que piense cada cual lo que guste, palpita y late el alma española, como testimonio irrecusable de aquella legendaria labor colonizadora, vastísima, intensa y progresiva, que se asimilaba humanitariamente el elemento indígena en lugar de desdeñarlo y borrarlo, y mediante la transfusión de sangre le abría los horizontes al porvenir, como lo prueban hoy Méjico y tantos otros de estos países, no ha todavía mucho tiempo tenidos á menos, cuando no calumniados, y que son ejemplo viviente de adelanto y creciente cultura.

En ellos habrán visto también planteado un problema de raza, que bajo este aspecto es igualmente nuestro, y así lo proclamó el elocuentísimo orador mejicano que con broche de oro cerró la Conferencia; problema cuyas irradiaciones están en el porvenir, pero al que debemos toda

fe, el más celoso espíritu de conservación é integridad y toda esperanza.

¿Quién se atreverá á dudar de lo que podrán ser Méjico, la Argentina, Chile, nuestro hermano el Brasil, etc., etc., sólo dentro de cincuenta años?

BERNARDO J. DE CÓLOGAN.

Méjico 17 de Diciembre de 1907.

Llegaréis á ser, mis buenos amigos, unos viajeros ilustres; habéis consagrado la época de vuestra existencia en que la *voluntad de poder* saben manifestarse en actos y que es la sola en que se vive realmente, á realizar un pensamiento de adolescentes, y esto es lo único por lo que vale la pena vivir. Habéis bordado ese pensamiento con los de cuantas notoriedades de campanario (es mi caso) ó celebridades mundiales habéis hallado en vuestro camino; han sido los cascabeles de oro de vuestro coche de viaje. Y fijando vuestras etapas en cada sitio en que presentáis un grupo de altos ideadores, ó de cosas bellas, en cada lugar en que sentíais un gran pasado viviendo en sus reliquias ó un porvenir palpitando en sus gérmenes, os habéis detenido á observar y conservar.

Y de ese perenne diálogo alrededor del mundo, habéis recogido las huellas gráficas para, un día, con todo ello, al atardecer, al descansar, repasar vuestra estupenda odisea y contárosla á vosotros mismos al calor de vuestro hogar español. Ya entonces seréis unos viajeros ilustres.

JUSTO SIERRA.

Méjico, Febrero de 1908.

FIN.

